

Versos de un exiliado

Cronista Atormentado



Image not found.

Capítulo 1

Hasta mi muerte te habré amado

*Hay veces en las que te arremolinas en mi cabeza,
tu recuerdo vuelve y mis ideas espesa;
presencia insistente que a mí siempre regresas.
¿Qué le voy a hacer si ese amor aún me atraviesa?*

*Ha pasado mucho tiempo y aún no te he olvidado,
diez años hace de aquel último dulce verano.
Durante un año luche por tu corazón vedado
y durante otro más permanecí angustiado.*

*Huí de tu presencia y me aparté de tu mirada,
rompí esa amistad que tanto significaba;
creía que tenía derecho a intentar vivir mi vida,
pero ignoraba que en ella solo tú tienes cabida.*

*Así que no tengo derecho ni a soñar con tu amor,
aunque tampoco lo tenía para que me dieras tu perdón,
pero no te preocupes, no te voy a incomodar,
lo último que quiero es a tu corazón importunar.*

*Solo deseo presenciar que eres feliz,
aunque eso suponga que con otro has de vivir,
y, si bien alguna vez creí mi mentira y haberte olvidado,
a veces pienso que hasta mi muerte te habré amado.*

Capítulo 2

Mi sentencia

*Noto como mi vida se ha escapado entre mis manos,
han pasado los años y apenas me he percatado.
Mi alegría se ha roto y mis sueños se han esfumado,
mis ojos se han entristecido y mi sonrisa se ha vaciado.*

*Si bien siempre he amado y perseguido la soledad,
en mi corazón queda alguien pero es imposible de alcanzar.
Soy un fantasma extraviado que vaga lejos del hogar,
alguien que ha perdido tanto que ya apenas puede soñar.*

*Soy un pobre hombre atrapado en una tierra desconocida,
que contempla impotente como la vejez se aproxima.
Me miro al espejo y veo mi rostro cansado;
no sé qué he perdido o qué me han arrebatado.*

*Y así pasan mis días, perdida la esperanza por regresar;
el destino ha querido desterrarme hasta de mi propio hogar.
Perdí aquel amor que creí que sería mi vida,
lo he perdido todo y hora mis sueños son ruinas.*

*Y ahora apenas queda nada del niño que una vez fui,
solo veo las sombras de todos esos sueños que perdí.
Caminaré hastiado y solo, como quien camina por inercia,
pues creo que, hasta yo mismo, ya he dictado mi sentencia.*

Capítulo 3

De nuevo, soñé contigo

*Esta noche has aparecido ante mí y me has besado;
de todas las cosas dulces, esa es la que siempre más he anhelado.
Soñé que planeaba al fin mi vida a tu lado,
pero cuando desperté, de nuevo, me has abandonado.*

*Es una obsesión brumosa la que siempre me persigue,
pero respetaré la distancia si acercarme no se me permite,
ya te molesté una vez y trastoqué tu sacra existencia.
¿Qué derecho tengo a poner a prueba de nuevo tu paciencia?*

*Eres la joya más luminosa que he encontrado,
la mujer más fantástica con la que me he topado,
tienes derecho a elegir con quién caminas tu camino
sin que ningún mediocre trate de manipular tu destino.*

*Así que valoraré cada instante que decidas regalarme,
atesoraré tu amistad si es eso lo que decides darme;
no soy nada en comparación con el mundo que te mereces,
pero, en mi mundo, las superaste a todas con creces.*

Capítulo 4

El hombre de los incontables errores

*Nos regalamos cinco años de nuestras vidas y fracasamos,
nuestros barcos partieron de diferentes puertos y naufragaron.*

*Pusimos mucho de nosotros en todo aquello,
siento que acabara en nada a pesar de nuestro empeño.*

*No hicimos muchas cosas bien, asumo mi parte de culpa,
ahora vivimos nuestras vidas y no nos amaremos nunca.
Ojalá puedas continuarla mejor de lo que podré hacerlo yo,
pues, ahora que soy consciente de todo, sé que no me aguarda amor.*

*Me engañé a mí mismo, si bien nunca quise engañarte,
me creí mi propia mentira, no es que quisiera dañarte.
Creí haber olvidado a un amor de mi pasado,
pero ahora es que sé que siempre estuve equivocado.*

*Me espera un sendero de destierro y soledad,
aunque estar solo es lo que he ido a buscar.
Encontré lo que quería, no me puedo quejar,
necesitaba encontrarme de nuevo y soñar con mi hogar.*

*Ahora me conozco mejor y eso te lo agradezco,
he madurado mucho, aunque nunca seré un hombre hecho y derecho.
Nunca he tenido miedo a dormir solo en el lecho,
pues estar solo es lo que creo que merezco.*

*Siento todo el tiempo que has tenido que perder conmigo,
perdóname si a veces no he llegado a ser un buen amigo,
lo siento si no pude hacer que nuestros momentos fueran mejores,
pero es que fuiste a juntarte con el hombre de los incontables errores.*

Capítulo 5

Los mediocres que te hemos molestado

*Ni por asomo pienses que te mereces lo que te está pasando,
ni creas que es culpa tuya que ese individuo te esté molestando.
No tiene derecho a interponerse entre tú y tu tranquilidad,
que tenga que acosarte muestra solo su mediocridad.*

*Aunque, ¿quién soy yo para hablar de vulgares y mediocres?
Yo, que asalté tu vida de aquella forma tan torpe.
Solo le juzgo porque se atreve a inmiscuirse de esa forma,
solo porque, sin tu permiso, te atosiga y aborda.*

*Pues te mereces controlar cada detalle de tu existencia,
disipar tus preocupaciones y conducir tus riendas,
tener una vida plena, con todo lo que ello conlleva,
rodearte de todo lo que te conforta y todo lo que te llena.*

*No te dejes caer en el foso de la culpabilidad,
no lo hagas tú, precisamente, que eres todo bondad,
que nadie te culpe nunca de ninguno de sus pecados
y que algún día mires atrás y veas que jamás nadie te ha lastimado.*

*Así que abandona las formas si tienes que ignorar a la gentuza,
si tu felicidad está en juego, mejor no te andes con minucias,
y, si tienes que expulsar de tu vida a todos los que te hemos
importunado,
hazlo y no dudes, olvídate de los mediocres que te hemos molestado.*

Capítulo 6

No repares en mi pesar

*Si bien uno puede gobernar el uso de su razón,
nunca he podido ser del todo dueño de mi corazón.
Con gusto te lo hubiera regalado a ti para que lo cuidaras,
te lo hubiera dado todo si me hubieras pedido que te lo entregara.*

*He podido engañarme con el trascurso del tiempo,
pero todo vuelve por mucho que de lo contrario me convenzo.
Tengo miedo a que no entiendas mis intenciones,
que malinterpretes todo y, finalmente, me abandones.*

*Este amor es mío, no va a salpicarte, te lo prometo;
tampoco aspiro a nada, eres más de lo que merezco.
Te aprecio tanto que no hay nada que respete más que tu decisión.
Respetaría, incluso, que quisieras alejarte y decirme adiós.*

*Pocas cosas me dolerían tanto como perderte definitivamente,
solo para mí habría alegría si con ello fueras feliz finalmente;
apartaría mi mirada y alejaría de ti mi camino
y, aunque en secreto te amara, aceptaría ese destino.*

*Pero no ha de ocurrir si no escuchas mi interior,
dájame con mis penas y olvídate de mi dolor;
que para mí lo más importante es tu bienestar,
así que no te fijes en mis llantos, no repares en mi pesar.*

Capítulo 7

Versos para un sueño

*No sé quién eres o cómo te llamas,
puede que ni existas más allá de esta cama.
Solo sé que apareciste de repente y perturbaste mi sueño,
con tu rostro sincero y tu ondulante pelo moreno.*

*Llevo todo el día preguntándome si te he visto alguna vez,
pensando en si, cuando camine por la vida, te volveré a ver;
pero no, me acordaría de la intensidad de tu mirada,
de esos dos luceros que durante mi sueño me alumbraban.*

*Con tus ojos me increpabas por mi perenne apatía,
como si contigo me esperase un mundo más allá de mi melancolía.
Si estuvieras aquí conmigo, tal vez tendría alternativa,
me entregaría a ti si pudiera tocarte y estuvieras viva.*

*Pero no existes, eres solo un capricho de mi mente,
que parece que disfrute torturándome de forma inclemente.
Estoy acostumbrado, no es la primera vez que practica sus juegos,
pero heme aquí ahora, como un idiota, escribiendo versos para un sueño.*

Capítulo 8

Lluvia otoñal

*La bruma cae como una cascada por la ladera de la montaña
y el frío otoñal embriaga cada húmedo rincón con saña,
las grises nubes cubren el cielo con un matiz de melancolía;
dichosos son los ojos que contemplan esas horas sombrías.*

*Los árboles se mecen al viento y su baile danzan,
cada brizna de hierba abraza las gotas que de lluvia caigan;
como si fueran joyas, un verde intenso brilla en cada gota
y el rumor de la lluvia entona esa melodía tan hermosa.*

*Su repiqueteo en las ventanas despierta por las mañanas,
la brisa porta ese agradable olor a hojas y manzanas,
las nubes dictan en qué momento hace calor o frío
en su incansable viaje, a veces con desgana, a veces con brío .*

*Algunos árboles comienzan a cambiar la tonalidad de sus hojas,
otros incluso se atreven a desnudarse si se les antoja.
Pronto el rojo y el amarillo pintarán valles y laderas
y, después, la escarcha del invierno se adueñará de las praderas.*

*Hay pocas cosas tan hermosas como el otoño de mi tierra,
hace que nada en el mundo merezca toda esa larga espera.
Quizás sí, quizás poder contemplar todo eso a tu lado,
quizás pasear por el hogar y cogerte de la mano.*

Capítulo 9

Amante de la soledad

*Se disipó todo ese ego de aquella juventud,
no me hacía falta, no me traía más que inquietud.
El tiempo te regala lecciones, mas no todos aprenden la de la humildad,
la soberbia es para los idiotas con los que prefiero no tratar.*

*Me creí especial en el extenso mar de la vida,
pero no soy más que una cáscara de nuez perdida y a la deriva.
Comprendí que seré otra alma gris hasta que me convierta en polvo,
no soy más que otro títere del montón, otro muñeco roto.*

*Pensé que el mundo me regalaría aquello que creí que merecía,
pero sin pena ni gloria pasaré con indiferencia por esta vida;
ahora es que me veo viejo y solo cuando mi fin se aproxime,
solo seré una luz más que se apague sin nadie que la vigile.*

*No sé a quién echar la culpa, aunque a mí mismo es lo coherente,
te engañan en la niñez, pero has de despertar cuando se crece.
Desperté muy tarde del sopor para encarar mi mediocridad;
ojalá hubiera sido un alma corriente, sin ensoñaciones difíciles de
alcanzar.*

*Pero me miro al espejo y lo afronto con cierta dignidad,
a pesar de que no reconozco el rostro que me mira con incredulidad,
me sonrío al percatarme de que en el fondo siempre supe la verdad,
siempre supe en mi fuero interno que mi última amante sería la soledad.*

Capítulo 10

Sueño con mi hogar

*Hace tiempo que no siento sobre mi piel
su frío seco o su lluvia matinal,
hace tanto que me tiene prohibido ver
su niebla húmeda o su atardecer otoñal.*

*Y su viento baila sin que yo lo pueda escuchar
y su lluvia cae sin que yo lo pueda presenciar.
¿Qué queda de mí si mi vida era mi hogar?,
¿qué será de mí si no lo puedo caminar?*

*¿Me consumiré en el olvido si no lo puedo contemplar?
¿O me torturará la senectud cuando no lo pueda recordar?
Qué más da, el tiempo se esmera en pasar
y nada indica que me vaya a dejar volver atrás.*

*Solo queda lo que mi mente pueda traer del pasado,
fotos mustias de un tiempo idolatrado,
instantes de una niñez feliz que nunca nada ha envidiado,
momentos que como tesoros siempre he guardado.*

*El tiempo me ha quitado todo lo que he amado,
tengo que luchar por lo que se me ha arrebatado,
pero la arena se burla de mis expectativas,
mientras se desliza por el frágil cristal de mi vida.*

*Los días se suceden, el sol cae y se levanta
y cada noche la oscuridad extiende su negra manta.
Da igual que sea noche o día, siempre antes de despertar,
en una mentira regreso y, de nuevo, sueño con mi hogar.*

Capítulo 11

Entre la muerte y la vida

¿Qué fue de esos tiempos en los que encaraba con felicidad?,

¿qué fue de ellos en los que todo gesto parecía bondad?

Están apresados entre los robles y hojas de mi niñez,

esos tiempos que se ríen del presente con altivez.

Rara vez la vida no ahoga cada brizna de inocencia,

a veces convierte la realidad en una amarga penitencia.

No contentos con ello, muchos entorpecen y embrutecen el camino,

necios enturbiados que anhelan siempre un enemigo.

La vida parece un sendero que cuesta caminar,

un sinfín de encrucijadas en busca de la felicidad;

muchos se pierden y no encuentran su destino

y algunos desgraciados prefieren lo definitivo.

Es la primera y la última de las posesiones,

nos encendemos y apagamos rápido como las ilusiones,

es el tiempo del que disponemos en este mundo;

la única certeza, lo único rotundo.

*Quién sabe si existe un mundo ultraterreno
o si finalmente recibimos lo que merecemos;
prefiero tardar en averiguarlo y postergar esa línea tan fina,
ese umbral tan temido ente la muerte y la vida.*

Capítulo 12

Miradas furtivas

¿Qué es el interés efímero de una chica desconocida?,

¿o el soslayo en una rauda mirada furtiva?

Ya no tienen en mí el poder de antaño ni me llenan de rubor,

ya no tengo esas fantasías de que con ellas comience una historia de amor.

Lo que para ellas puede ser un juego divertido de jugar,

para mí es solo algo que no merece la pena recordar.

Rara vez llego a encontrar a alguien que suscite mi interés,

no creo que pueda sentir ese algo que en otro tiempo ponía mi vida del revés.

Ya no soy el hombre de antes y no lo digo porque ya no me vea joven,

sino porque hay en mí sentimientos que ahora me carcomen;

han muerto en mí muchas cosas que antes me daban vida,

la nostalgia por el hogar y el amor perdido ya solo tienen en mí cabida.

Quién sabe cuántas historias esté condenando con esta forma de pensar,

cuántos relatos de amor de esos difíciles de olvidar;

pero ya lo he vivido, no quiero llevar a nadie mis patrañas,

si algo he aprendido es que al corazón no se le engaña.

*Prefiero seguir solo y no mentirme a mí o mentir a alguien,
ya no deseo que cualquier mujer sobre mis sentimientos mande.
Tengo una meta digna, una muy alta y difícil de alcanzar
y, si bien a ella ya no espero poder amarla, al menos sí regresar al hogar.*

Capítulo 13

Tú, que lo cambiaste todo

*Yo no era más que un niño ingenuo y enamorado,
un chico tímido sin malicia en nada de lo que hizo;
que se crió en el campo, en un pueblecito perdido
y que conoció todo un mundo cuando emprendió el camino.*

*Me convertí en un muchacho joven con la cabeza llena de pamplinas,
que creía ver amor en cada recoveco de cada esquina.
Ningún desengaño parecía ensombrecer mi corazón,
ni había negro que pudiera oscurecer su color.*

*Entonces apareciste tú y todo lo estremeciste,
te abriste paso en mi vida porque así lo mereciste,
eclipsaste a todas con solo hacer acto de presencia,
me enamoraste con tu mirada sin que yo me diera cuenta.*

*Pero tú, que significabas todo lo que siempre había querido,
jamás me diste la llave de tu corazón esquivo;
me dejaste destrozado, sin fuerzas para seguir caminando,
me quedé solo, sin ganas de a otras continuar amando.*

*Jamás ninguna otra ha osado ocupar tu hueco,
nadie ha podido silenciar este clamor en mi pecho.
Mi corazón te guarda un espacio, por si quisieras ocuparlo,
aunque bien sabe que tú jamás querrás llenarlo.*

*Así que no te extrañes si me ves rondando la soledad,
no me pidas explicaciones si tienes algo de piedad,
no hurgues en mi herida, ten algo de decoro,
por favor, no lo hagas tú, que lo cambiaste todo.*

Capítulo 14

Versos de un exiliado

*Palabras que nadie está dispuesto a comprender,
sentimientos sin un alma que los quiera atender,
lamentos en los que nadie nunca va a reparar,
sollozos imperceptibles que nadie desea consolar.*

*Desapercibido pasa el dolor de un solitario
e ignorados suceden cada uno de sus calvarios,
pero muchos se equivocan al ver debilidad
en alguien que persigue e idolatra la soledad.*

*No hay placer en un obligado exilio,
el destino te ata con cadenas a su martirio.
No tengo motivos para inundar con mis quejas,
no soy nadie para mostrarle al mundo mis rejas.*

*Pero estoy acostumbrado a la vida y sus juegos,
mi cuerpo se ha hecho al dolor y sus apegos,
soporto todo lo que me atrapa y me llueve,
lucho contra el destino sin alegrarme cuando algo cede.*

*Así que, aunque he sido expulsado del hogar y del amor,
prosigo mi marcha, como quien camina por obligación,
con la tenue esperanza de recobrar todo lo que he amado,
escribiendo inaudibles plañidos, los versos de un exiliado.*

Capítulo 15

Cuando la muerte me llegue

Esa roca de cuarzo que se dibuja en mis primeros recuerdos con flaqueza,

esos campos repletos de escobas y demás maleza,

esas tardes frías pero cálidas en mis recuerdos,

esos rostros de mi niñez que ahora ya apenas puedo verlos,

todos esos robles alineados en aquel tan recorrido camino,

aquel pastor que tanto aparece en mis imágenes con su aganado bobino,

aquellos paisajes iluminados por la luz amarillenta del sol tardío,

aquellos invernales atardeceres de los que aún recuerdo sentir su frío,

todos aquellos niños que jugaron conmigo en mi infancia,

aquellos buenos amigos que me acompañaron con constancia,

de árboles desnudos, todos aquellos inviernos que tanto helaron mis huesos,

o aquellas noches oscuras que tanto me hostigaron con sus miedos.

Esos campos primaverales adornados por incontables flores,

esa cálida brisa veraniega que me trajo los primeros amores,

todos esos matices en los atardeceres y sus colores,

todas esas lluvias que tantas veces humedecieron mis pantalones,

las veces que lloré cuando sentí que nadie me comprendía,

las veces que reí cuando en mi infancia todo era alegría,

las veces en las que mi mente fue trastocando y borrando todo lo que una vez fue

y las veces en las que el mundo onírico me lo trajo todo de vuelta otra vez.

A veces regresan a mí todos esos recuerdos de cuando era pequeño,

todos ellos vuelven a veces a dibujarse en el tapiz de mis sueños,

y, aunque puede que la vejez me los arrebate cuando menos me lo espere,

seguro que todos volverán a mí cuando la muerte me llegue.

Capítulo 16

Solo un capricho

No me queda el olor de tu suspiro,

ni el tenue brillo de tu mirada.

Sin tu respuesta ya no respiro,

sin ti ya no me queda nada.

¿Qué soy sin aquello que tanto me daba?,

¿qué soy sin ese sueño que tanto deseaba?

Nada. No soy nada sin ti en mi vida;

permanezco en la inopia con la mirada perdida.

Tu sombra me persigue como si fuera omnipresente,

mientras que de mí huye tu cariño huraño e indiferente.

Como si fuera un maldito, por el Diablo me siento acosado,

como si fuera uno más de esos sentenciados por sus pecados.

Pero no hay mal en amar a una mujer como tú,

es normal querer a alguien tan lleno de virtud.

Mi desdicha es solo no haber sido correspondido,

por algo tan simple, todo un mundo he perdido.

*Por la comida o el amor he perdido el apetito,
mi corazón se ha convertido en un apéndice marchito,
me acompaña tu ausencia cada vez que un verso escribo,
ojalá que para mí hubieras sido solo un capricho.*

Capítulo 17

Ese hombre respetado

*Soñé que eras un hombre respetado e importante,
volvías a ser joven y de rostro desafiante.*

*Quizás era la imagen que una vez tuve de lo que fuiste,
en la idolatría de la niñez te encumbré, pero eso ya no persiste.*

*Parecías invencible, con aquel traje negro y tu mentón bien afeitado,
enfrentándote con audacia a la mentira y de seguidores acompañado,
te contemplaba sorprendido, complacido con mi admiración,
sentimientos que en mí no cabían desde que la niñez me abandonó.*

*Desperté y solo me quedó la nostalgia por esa ilusión,
la pena porque lo onírico no me acompañara y trajera esa ficción.
Vuelves a ser ese anciano con esa marchita apariencia,
ese fantasma que para lo bueno y malo me atormenta.*

*Pues me recuerdas que todo aquello que eres alguna vez seré,
me horrorizo y tiemblo solo de pensar en tu vejez,
me trae esa verdad incómoda y la imagen de tu cuerpo inerte,
no solo me enfrentaré a tu pérdida, sino también a mi propia muerte.*

*Tus pecados me acompañan y me amenazan con repetirse,
espíritus pegajosos que jamás amagan con irse;
tantos recuerdos que me imposibilitan para juzgar,
difícil hacerlo cuando de lo mejor y lo peor ves a alguien capaz.*

*Para los tuyos fuiste relevante, eres un hombre con pasado,
ahora pareces maldito, un noble desterrado,
eres alguien que se adueñó del orgullo y lo hizo su pecado,
alguien que en algún confín se cree olvidado.*

*Echo la vista atrás y tengo sentimientos encontrados,
veo virtudes y esos defectos que tu efigie han mancillado,
hice muchos de ellos míos y darme cuenta me ha costado
y más esfuerzo me ha llevado poder librarme de lo malo.*

*Ese sueño me trajo los engaños que tuve una vez
o puede que la vida no te diera esa imagen que contemplé,
puede que en el fondo no seamos tan diferentes y el destino
compartamos,
yo tampoco parece que vaya a convertirme en ese hombre respetado.*

Capítulo 18

El que tanto ha perdido

*Hay pocas cosas que me produzcan tanto terror como la vejez,
constante y parsimoniosa marea imposible de detener,
avanza impasible ante los dolores que inflige,
me atormenta poco a poco con cada segundo que me exige.*

*Me produce más congoja que la misma muerte,
se me aparece ante el espejo y mi quietud retuerce;
una visitante sonriente que cada mañana me atosiga
y me recuerda que, poco a poco, mi vida se termina.*

*Pero el óbito es algo que, como muchos, quizás desearé,
cuando haya perdido tanto que poco quede de mi ser;
es ir perdiendo todo aquello que he amado lo que más temo,
tener que contemplar mi rostro cansado, marchito y enfermo.*

*Que no sea yo quien me niegue el cariño y el amor,
que sea algo impuesto por este tiempo acosador,
que solo quede yo para recordar el vigor de mi juventud,
que la gente me mire y solo vea un esclavo más de la senectud.*

*Quedarme sin tiempo para mis sueños realizar,
arrepentirme cuando mire atrás en mi capítulo final,
perder la oportunidad de decir ciertas palabras a gente especial,
no poder amar y ser amado y verme agostado y atado a la soledad.*

*La vida se ha burlado de mí escapándose sin avisar,
me ha traicionado y ahora es que veo que no lo puedo remediar,
si bien se esmera en que contemple y que no caiga en el olvido
que yo mismo soy su dueño y que he sido yo el que tanto he perdido.*

Capítulo 19

"¿Qué queda de ese chico?"

*Que me perdonen si hablo siempre de sueños,
pero a veces traen verdades y no los desdeño;
ventanas desde las que observar detalles que se nos escapan,
espejos incómodos que entre sus nieblas nuestra vida atrapan.*

*Como aquella vez que apareciste y nos increpábamos,
regañábamos por el pasado y pareciere que nos odiábamos,
pero me dijiste algo que me heló y la discusión perdí:*

"¿Qué queda de ese chico que una vez conocí?"

*Tu frase me mostró cuánto había cambiado,
que soy una caricatura de rostro desdibujado;
me perdí del camino y traicioné mi esencia,
si bien por ese precio no extirpé mis carencias.*

*Perdí mucho de aquello que me identificaba,
abandoné mi alma, aquello que me alegraba;
no sé bien qué pasó, si no sanó bien alguna herida,
quizás solo fue que mi apatía me ganó la partida.*

*Pero reaccioné y busqué auxilio en la soledad,
del reino de los amores hice bien en abdicar,
prefiero hundirme en la miseria, por mucho dolor que me traiga,
antes que traicionar a ese niño tan lejano en la distancia.*

*Prefiero no ser nada de cuerpo que el vacío del alma,
me decanto por el retiro antes de una irremediable añoranza,
acepto el abandono del amor aunque a veces pique en su señuelo,
abrazo el desamparo aunque no halle nunca algún consuelo.*

Capítulo 20

Un caballero perdido

*Mi vida es un camino, un sendero anegado,
de piedras frías y pavimento malogrado,
de hoyos traicioneros y barro empapado,
de palabras ausentes y sentimientos ignorados.*

*Yo soy el caballero que lo recorre con su armadura abollada,
como corcel tengo mi pasado, mis errores como espada,
mas mi código es solo seguir los dictados de mi corazón,
este que tantas veces me ha traicionado ya por amor.*

*Mi título fue arrebatado por la vida y sus burlas,
mis propiedades las perdí por no merecer alcurnia;
solo me queda lo que porto y este pesado pertrecho,
si me lo quito quedaría desnudo, debilitado y deshecho.*

*No combato en justas, de la vida no soy luchador,
trote a través de ella sin ser de nada ganador,
esquivando las miradas, pasando sin pena ni gloria;
parece que aguardo la muerte, esperando no quedar en ninguna memoria.*

*Cuando la gélida lluvia me cae sin compasión,
ni siquiera amago con resguardarme y buscar calor,
parece que he aceptado ya toda chanza o castigo,
indiferente al sino, aquel que se alzó como enemigo.*

*Tampoco busco romances o nobles doncellas,
no merezco ser la atención de ninguna de ellas;
soy un bohemio vigilante, un bardo esquivo,
soy un señor sin tierras, un caballero perdido.*

Capítulo 21

El dolor que he traído

*Hay veces que deseo que el olvido me consuma,
que el vacío me robe todo aquello que me abruma,
que el silencio me abrace y arrebate de mi alma su muda,
que la muerte se lleve al fin lo que resta de mi cordura.*

*Que mi nombre sea borrado de las páginas de la historia,
que la tierra se me trague y disipe mi memoria,
que mis actos desaparezcan de la faz de este mundo,
que jamás haya sido algo y mi recuerdo quede mudo.*

*Que, en su viaje, el tiempo pase y no repare en mí,
que algún día nadie pueda rememorar quién fui,
que el mundo gire indiferente ante mi ausencia,
que nunca nadie tenga en su memoria mi presencia.*

*No sé qué hago mal en mi vida, en qué me he equivocado,
para no tener perdón y me atormente la oquedad de mi pasado,
los malos actos, que a otros parecen pasar inadvertidos,
a mí me regresan para increparme los errores cometidos.*

*Es difícil no dejarme llevar por el fantasma de la culpabilidad,
que la vergüenza y los pecados no me fustiguen sin cesar.*

*Reconozco que no han sido tantos ni tan viles los males que he parido,
pero son tan pocos mis logros que están empañados por el dolor que he
traído.*

Capítulo 22

Nunca he vuelto a amar

*No estuvo bien el presionarte,
conmigo no querías estar,
espero que puedas perdonarme,
me faltaba mucho por madurar.*

*Entiendo que no quisieras escucharme,
que te aislaras y buscaras paz,
que no pensaras ni en mirarme,
que te anclaras en la soledad.*

*Nunca quise agobiarte,
nunca te quise incomodar,
yo solo deseé amarte,
lo siento si te hice llorar.*

*Nada malo mereciste,
no tienes culpa de ser especial;
bendito el día que naciste,
maldito el que te fui a hablar.*

*A pesar de todo me perdonaste,
tu corazón es puro de verdad;
entiéndeme, no pretendía dañarte,
entiende que nunca he vuelto a amar.*

Capítulo 23

Lo que no sucedió

¿Qué queda de lo que fui?

¿Dónde está lo que perdí?

*Soy la sombra de una niñez,
el suspiro vacuo de mi ser.*

*Se desvaneció mi esencia,
se condenó mi conciencia;
mi corazón tornó a gris
y mis alas las perdí.*

*Mi sangre coaguló
y mi cuerpo se heló,
mis sueños caducaron
y mis ilusiones se apagaron.*

*¿Qué queda de lo que tuve
y del paraíso en el que estuve?
¿Qué queda de lo que nació?
¿Dónde está lo que no sucedió?*

Capítulo 24

Un vagabundo

*Del vacío que produce
el hogar perdido
a la oquedad que aprisiona
un corazón malherido.*

*Soy un trotamundos extraviado
que vaga sin anhelos,
que se arropa con su deshilachada capa
y se deja llevar por el sendero.*

*Que va dejando atrás los candiles
y va perdiendo a los amores,
no porque no quiera amar,
sino porque le persiguen los errores.*

*Que hizo de su tiempo una farsa
y una mortaja con sus decisiones,
que construyó castillos de arena
donde aun moran sus ilusiones.*

*Que ve como la vida se le escapa
sin que lo pueda remediar
y siente como el tiempo le amenaza
y le ahoga en su estoico mar.*

*Soy un vagabundo lastimado,
enamorado de la soledad,
cuyo romance le ha condenado,
cuyo romance le da paz.*

Capítulo 25

Donde comienzan las vivencias

A veces deseo regresar

a donde no existen los amores,

a donde mis recuerdos cobran vida,

a donde no me hostigan los errores.

A donde las culpas son efímeras

y pierden sentido los rencores,

a donde los juegos apenas hieren

y poco importan los actores.

A donde los llantos son fugaces

y las risas son clamores,

donde apenas empiezan los males

y comienzan las lecciones.

A donde me escolta mi pasado

y apenas pesan las carencias,

a donde no conoces el mundo

y tampoco sus demencias.

*A donde los sueños no te olvidan
y la vida no es violenta,
donde no te observa la apatía
y no te abrazan las dolencias.*

*A veces deseo volver
a donde apenas hay ausencias,
a donde lo que soy empieza a ser,
a donde comienzan las vivencias.*

Capítulo 26

Esa voz pretérita

Esa voz pretérita

en el recuerdo adormecida,

esa vivificante melodía

en el pasado cautiva.

Que trae reminiscencias

ocultas entre notas vagas,

aromas que fueron un mundo

y penas tiempo ha olvidadas.

Dolores ataviados de otoño

y cálidas corrientes veraniegas,

inviernos mustios de dulce impronta

teñidos de larga espera.

Amistades por los lapsos engullidas

y amores convertidos en cenizas;

solo memorias hechas polvo

que se llevará la última brisa.

*Regresan a este espíritu envejecido
de corazón sangrante y castigado,
que se esmera en recuperar lo que ya no es suyo
cuando olvida que fue desterrado.*

*A sus manos solo les queda escribir
versos que morirán ahogados,
recordando que lo vivido no se vivirá
y que perdió todo lo añorado.*

Capítulo 27

Me engullirá

*En este mundo que me trajo
y en este mundo que me llevará
viniste un día a encontrarme
sin nada que poderme entregar.*

*Yo me inventé la alegría,
escribí una historia sin final,
pinté el fulgor en mis ojos
cuando los tuyos no querían brillar.*

*Le diste colores a los grises,
diste luz a mi nocturnidad;
si bien fue el breve destello
que dejó atrás tu estrella fugaz.*

*Escribiste páginas en mi libro
que hoy ya quedan muy atrás,
pero aun eres vivencia hermosa
que es digno querer atesorar.*

*Camino y libero mis piernas
dejando que vaguen por vagar,
porque un día se acabó el camino
y dicen que se hace camino al andar.*

*Pero, de las penas que lo tiznan,
la peor me viene a atormentar,
una verdad de sabor amargo
que solo un latido puede aliviar:*

*esta vida es lo que tenemos
y aquí no me quisiste amar,
sin haber culpables sentenciaste
y nada me dará otra oportunidad;*

*bajo la losa que me dé descanso
ya no te podré aguardar,
porque no habrá donde esperarte
cuando se cruce el último umbral;*

*y ese olvido con que me ataviaste,
tintando mis sonrisas de soledad,
regresará en el fin de mis días
y, junto a mi recuerdo, me engullirá.*